

# SIT SE PREPARA PARA EL CAPÍTULO GENERAL TRINITARIOS



Un Capítulo General es un momento en la historia de las órdenes religiosas en que sus miembros revisan el camino realizado durante sus últimos años y preparan, con vistas al futuro, los diferentes objetivos a conseguir. Nunca podemos olvidar que la misión primordial de la Iglesia es el anuncio del Evangelio: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mateo 28, 19-20). Las órdenes religiosas realizan esa misión mediante los carismas recibidos. W

La Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos celebra en Roma desde el 9 hasta el 23 de junio su Capítulo General. Un momento muy importante en la vida de la Orden para reactivar el carisma recibido por su fundador

San Juan de Mata y que fue incentivado por San Juan Bautista de la Concepción.

Solidaridad Internacional Trinitaria-General (SIT-General), es un organismo que pertenece a la Curia General. Es significativo que el propio Ministro General de la Orden sea el encargado de designar al presidente del mismo. De ahí que para nosotros también es un tiempo de gracia y de inspiración. Por ello, nuestro trabajo para este Capítulo se centra en dos tipos de actuaciones:

**Evaluar todo lo realizado hasta ahora.** Sin duda, todos los miembros del SIT hemos vivido un periodo triste que a veces nos ha superado. El auge de la persecución hacia los cristianos no puede dejarnos indiferentes a los que nos sentimos miembros de la Familia Trinitaria. Ver, casi en continuación, como personas inocentes, cuya única "culpa" era creer en el Dios Uno Trino, eran asesinadas, martirizadas, decapitadas.

Familias que han perdido a alguno de sus miembros. Niños esclavizados y vendidos. Ancianos abandonados y desamparados.

Ha sido tanta la desesperación de ver a nuestros hermanos indefensos y repudiados, que nos sentíamos sobrepasados. ¿Qué podemos hacer ante tanta atrocidad? ¿Cómo podemos ayudar ante esta exagerada monstruosidad? La respuesta debe salir del núcleo mismo del dolor: "Rezad por nosotros", nos han dicho siempre.

Si, esa es el arma más grande del cristiano. No abandonarlos a la soledad ni al olvido. Recordarlos siempre en lo que nos une: Dios. Unirnos a su tormento recordando la pasión de Cristo. Acercarnos a su calvario meditando el Calvario de Cristo. Nuestra identificación común no es otra que Cristo.

En este sentido la Familia Trinitaria si ha sido un gran refugio para la desolación de nuestros hermanos. Siempre los hemos tenido presentes en nuestra oraciones parroquiales, comunitarias o

personales. Durante estos años, hemos celebrado la Semana de Oración por los Cristianos Perseguidos, hemos tenido vigili­as de oración, rosarios, viacrucis. Nos hemos acercado a su dolor recordando el mismo dolor de Nuestro Señor. Nos hemos sentido desconsolados, de la misma forma que María estaba desconsolada al pie de la Cruz. Este es el carisma trinitario, que debe estar presente en todos nuestros apóstolados.

**Por otra parte, vemos como la persecución a los cristianos es cada vez mayor y más cruenta.** De ahí que nos queda mucho por hacer, no podemos conformarnos con lo que hemos hecho hasta ahora. La familia trinitaria debe seguir este camino que se está desarrollando desde hace más de 800 años. No nos podemos rendir, nuestros hermanos perseguidos no se lo merecen. Ahora somos más necesarios incluso que en el origen de la Orden, ahora nos necesitan más, porque hay más hostigamiento, más maltrato, más humillación, más persecución, más muerte. No podemos pensar que ya está todo hecho. Todo lo contrario, estamos empezando. De ahí que para el próximo Capítulo general, toda la Familia Trinitaria debe escuchar el llamamiento a entender que la ayuda a los cristianos perseguidos forma parte de su ADN carismático. Que toda la Iglesia nos reconozca como el eco del lamento de aquellos cristianos a los que no se escucha. Que nos vean como la imagen de los que lloran por creer en Dios.

Después de este recorrido, nos damos cuenta de que durante estos años tenemos mucho que agradecer. Agradecer a todos los que se han sentido identificados

con el carisma trinitario y han ayudado a que siga vivo. Agradecer a todo el equipo del SIT, a los equipos locales y provinciales. Agradecerles su sensibilidad y su valentía a la hora de recordar el sufrimiento por los que sufren persecución. Agradecer a los superiores y superiores mayores por querer formar parte activa de este proyecto trinitario. Pero queremos agradecer de forma especial

al General de la Orden, P. José Narlaly. Sin su convencimiento, sin su afán y esfuerzo todo lo que hemos dicho antes no se hubiera podido realizar.

Quiero recordar que desde el SIT no podemos dejar que nuestros hermanos perseguidos puedan pensar que están solos.

Más información sobre SIT en: <https://sit-general.com/>

